

Sabotaje gnóstico

en *El Libro de Las Revelaciones*

Los poderes animales revelados

24 de noviembre de 2012

Hola amigos, alumnos y aliados de todo el mundo, bienvenidos a esta segunda charla o ponencia de mi serie “Sabotaje gnóstico en el *Libro de las Revelaciones*”. Soy John Lash de nuevo grabando el 24 de noviembre de 2012, y el título o subtítulo de la segunda charla de esta serie es “Los poderes animales revelados”.

Para empezar, me gustaría hablar más sobre mi invitación especial a los cristianos y a aquellas personas que leen la Biblia como un documento genuinamente inspirado por lo divino o como una guía espiritual, en especial los cristianos que esperan el apocalipsis, que de una u otra manera esperan de verdad que ocurra un acontecimiento en este planeta que refleje la visión profética de San Juan. Los eruditos cristianos que se han sumergido con profundidad en este material y que pueden ser líderes de las doctrinas cristianas de la redención y demás no se ponen de acuerdo en quién fue realmente el autor, pudo haber sido Juan de Patmos, el discípulo amado por Jesús cuyo nombre era Juan, pero no lo aseguran, por lo que existe una gran controversia y desacuerdo en torno a la autoría del *Libro de las Revelaciones* o *El Apocalipsis* y de por qué se realizó esta obra así como del significado de los elementos de la obra. Probablemente es uno de los temas más debatidos y controvertidos de la tradición judeocristiana, y no creo que esté exagerando.

Una vez más quiero decir que deseo profundamente que apreciéis la manera que tengo de manejar este material. No os estoy ofreciendo otra interpretación de las decenas de miles de interpretaciones que podéis encontrar del *Apocalipsis*, ya sea en forma escrita o en páginas web en internet, sino que os estoy presentando un tipo de lentes para que podáis ver el *Libro de las Revelaciones* y podáis mirar su contenido real de un modo diferente, y ésa es mi técnica con esta serie completa de charlas.

Así que ahí vamos en nuevo con el tema de quién exactamente se opone a dios y al cumplimiento del plan divino como se describe en el *Libro de las Revelaciones*. ¿Cuáles son los poderes contrarios? Es una pregunta fácil de responder, no es necesario especular ni dar muchas interpretaciones. El *Libro de las Revelaciones* tiene 22 capítulos, y en el capítulo XII el autor introduce por primera vez una de las fuerzas oponentes a quien se nombra directamente. El capítulo XII comienza con una escena dramática que se describe que tiene lugar en el reino celestial, el visionario San Juan ve a una mujer vestida del sol con una corona de doce estrellas. Ella está embarazada, a punto de dar a luz a un bebé. Se produce una amenaza a este niño cuando va a nacer, pues aparece un gran dragón rojo en el cielo. El dragón tiene -atención a esto- siete cabezas y diez cuernos, y aparece en la región del cielo donde está la mujer y amenaza con tragarse a su hijo. El *Libro de las Revelaciones* expresa de una manera explícita que este gran dragón rojo es Satanás, y se usa la palabra Satanás. Lo que sucede en este dramático momento del argumento de las *Revelaciones* es que nace el hijo varón de esta mujer celestial, él estaba destinado a gobernar las naciones como dice el texto, pero lo rescatan y lo suben al cielo, y la mujer, su madre, huye a un desierto. Luego aparece uno de los personajes del elenco del lado de dios, el arcángel Miguel, y Miguel echa al dragón de los cielos. Al mismo tiempo, descubrimos que la semilla de la Virgen, de esa mujer, está representada por aquellos que sigan las leyes de dios y sean testigos de Jesús.

En la charla anterior cuando hablé de los agentes y actores del lado de dios olvidé especificar que Miguel estaba incluido. El arcángel Miguel es nombrado como uno de los agentes del dios padre creador del cielo, que se implica directamente en la batalla contra los poderes oponentes.

La primera visión que tenemos de la oposición al plan divino se hace explícita en el capítulo XII: el arcángel Miguel se enfrenta al gran dragón rojo que aparece nombrado de manera explícita como Satanás y ahí lo tenemos, ha comenzado la batalla. En mi método sencillo y bastante simple sobre las *Revelaciones*, os sugiero que uséis la opción del buscador de la versión de la Biblia de King James. Si buscáis la palabra Satanás (Satan en inglés) encontraréis 57 respuestas. Claro, Satanás aparece como una figura significativa en el Antiguo Testamento. La palabra satanás en realidad significa “adversario”, y el papel que representa Satanás en el Antiguo Testamento se parece a una figura como la de un abogado. Un adversario y abogado son términos similares y a menudo se ha señalado que el perfil de Satanás en el Antiguo Testamento es la de un abogado reclutado por el dios padre para que pruebe a la humanidad, aunque el abogado se convierte en el adversario en una prueba establecida, y la famosa respuesta es la famosa historia de Job.

Cuando revisáis estas citas del Antiguo Testamento relacionadas con Satanás, veréis que hay un perfil de Satanás que es coherente con las enseñanzas religiosas hebreas y judaicas. Y las historias que describe el Antiguo Testamento, en ese sentido, Satanás es un evaluador que sirve a los propósitos de dios porque mediante las pruebas a Job y a la humanidad, dios se da cuenta de cómo es realmente la gente.

Cuando avanzamos al Nuevo Testamento, comenzando con Matías capítulo IV, comenzáis a ver cómo los cristianos adoptaron la figura de Satanás dentro de su ideología redentora centrada en la figura de Jesús, el redentor. Hay referencias a Satanás que recuerdan mucho a la imagen de Satanás que se nombra aquí en el capítulo XII de las *Revelaciones*. En Lucas 10 dice: “Y él les dijo: vi a Satanás como un rayo que caía del cielo”. Eso, por supuesto, corresponde con la caída del dragón rojo, el dragón rojo es expulsado del cielo. Lo que entendemos es que esta criatura que tiene siete patas y diez cuernos es una entidad satánica. Aquí encontramos un desarrollo importante del argumento, cuando el enemigo o el malo del argumento aparece en las *Revelaciones* y se identifica al satanás del Antiguo Testamento. El Satanás del Nuevo Testamento y esta figura de un dragón con siete patas y diez cuernos y entendemos que éste es el principal adversario satánico de dios, que también llaman el diablo. Fijaos que no aparece como Lucifer, aunque también se dice que Lucifer cae del cielo. A Satanás en el capítulo XII no se le llama Lucifer ni se lo identifica con Lucifer, sino que lo llaman el diablo: “Y el gran dragón fue expulsado, esa vieja serpiente llamada el diablo y Satanás, que engañó a todo el mundo; fue expulsado a la tierra y a sus ángeles con él”.

De nuevo, debido al desorden temporal y la caótica continuidad que hay en los episodios de las *Revelaciones*, no podemos saber exactamente cuándo sucedió esto, es muy difícil colocar los hechos en una secuencia lineal aunque supuestamente esto sucede en algún momento del pasado o está previsto que suceda en este momento de los últimos tiempo. De verdad que no sé cómo resolverlo partiendo del texto tal y como lo tenemos.

Daros cuenta del lenguaje, pues estamos mirando lo que se ha escrito, solo los hechos, los hechos de lo que el texto refleja y ponemos atención en observar con cuidado lo que no está en el texto. El autor de las *Revelaciones* dice que la entidad satánica engaña a todo el mundo. En ese respecto, tenemos que recordar las palabras atribuidas a Jesús del Nuevo Testamento que describen al Anticristo como un estafador. Y puesto que el Anticristo es un mentiroso y Satanás –llamado el diablo–, el dragón rojo que cae del cielo también engaña al mundo, ¿significa eso que son idénticos? No, en absoluto, simplemente significa que ambos usan los poderes del engaño, pero como dije en la primera charla, el perfil del Anticristo del Nuevo Testamento que lo describe como un negador y un mentiroso es un perfil suave, no incluye ni siquiera implica que el Anticristo así descrito podría manifestarse como un enorme poder sobrenatural celestial parecido al dragón rojo del capítulo XII de las *Revelaciones*, así que asumamos que no lo es. Excluyamos esa suposición y continuemos

mirando la apariencia del texto, lo que dice el texto. Tened también en cuenta que las palabras atribuidas a Jesús incluyen la mención de que existían muchos Anticristos ya presenten en su época, cuando él dijo esas palabras. Bien, eso sugiere que el Anticristo al que él se refiere es simplemente un impostor y un farsante, un estafador religioso que finge ser lo que no es, o alguien que niega al verdadero redentor y que finge reemplazarlo, y todo eso fácilmente lo puede hacer una persona humana, un hombre o una mujer que está desarrollando una estafa religiosa.

Sobre la base del testimonio atribuido a Jesús, no hay razón alguna para pensar que el Anticristo es algo comparable a esa enorme entidad que aparece en el cielo y amenaza al hijo de la mujer vestida de Sol, con la Luna en sus pies y las doce estrellas a su alrededor. Recordad que el argumento del *Libro de las Revelaciones* versa sobre la oposición entre el bien y el mal, entre dios y lo que se opone a dios y, por supuesto, el escenario mitológico para ello es la guerra en el cielo y este término, la guerra en el cielo aparece en el capítulo XII donde empieza la guerra en que los ángeles se enfrentan al dragón y el dragón a los ángeles, en el versículo 7 del capítulo XII. Este enfrentamiento entre Miguel y el gran dragón rojo es el acto que abre todo, solo la primera fase de un gran conflicto que ahora está a punto de desplegarse.

Comenzamos a ver las dimensiones reales de este conflicto, la dimensión completa debería decirse, en el capítulo XIII del *Libro de las Revelaciones*. El primer verso de este capítulo dice lo siguiente: “1. Y vi una bestia que subía del mar, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre los cuernos diez diademas, y sobre las cabezas nombres de blasfemia. 2. Esta bestia que vi, era semejante a un leopardo, y sus pies como los de oso, y su boca como la de león. Y le dio el dragón su fuerza y su gran poderío”.

Bien, ahí lo tenéis, tenéis una descripción vívida y explícita del profeta visionario que escribió *Libro de las Revelaciones* del principal poder satánico que se opone a dios. Es la gran Bestia, la bestia que surge del mar y tiene siete cabezas y diez cuernos, descrito como una mezcla de poderes animales: el leopardo, el oso, el león. No podía ser más explícito, os podéis imaginar realmente la criatura tan extraña que se describe en muchos ejemplares de arte religioso, que incluso han sido representados gráficamente.

De nuevo, así es como hago el análisis sin hacer interpretaciones o especulaciones. No os estoy ofreciendo mi interpretación de lo que significa la bestia, tampoco estoy descodificando el significado simbólico y alegórico de esta figura, simplemente leo el texto. Se trata del valor nominal de lo que dice el texto. Sin embargo, puedo aventurarme a establecer algunos paralelismos y estos paralelismos deberían ser obvios para todo el mundo.

Si miramos al gran dragón rojo que apareció en los cielos en el tercer versículo del capítulo XII, el capítulo anterior, veis que lo describen con siete cabezas y diez cuernos. Ese animal satánico, por así decirlo, fue expulsado a la tierra y ahora supuestamente reaparece en forma de una bestia que surge del mar. Yo estoy suponiendo que son la misma bestia puesto que tienen la misma estructura de cabezas y cuernos, y creo que todo el mundo lo ve así.

Por cierto, un factor muy importante de mi sintaxis o terminología. Uso la palabra “satánico” con un significado específico. Satanás significa “adversario” y uso “satánico” aquí con la acepción de “aquello que es adversario de dios y al plan divino del dios padre que se llevará a cabo a través de su hijo, relacionado con el cordero, el inocente cordero del sacrificio, el redentor de los pecados del mundo”. Ésta es la interpretación cristiana. Así que estoy usando la palabra “satánico” con su significado general que es “aquello que se opone al poder redentor y se opone a la voluntad del dios padre y, de hecho, se opone al cumplimiento de su plan divino para la humanidad”. Y ese poder satánico aparece al final de los tiempos para entrar en una guerra contra las fuerzas de dios. Un poco más adelante en estas charlas introduciré otra acepción de la palabra “satánico”.

Aquí en el capítulo XIII encontramos una descripción de las fuerzas que se oponen a dios, los poderes del mal, por así decirlo, y que entran en esta batalla. La figura de la Gran Bestia (To Mega Therion en griego) es una fantástica figura del arte religioso visionario. Pero hay implicada otra

bestia en el escenario. Permitidme que lea el pasaje donde se describe a esta bestia, en los versículos 11 a 13 del capítulo XIII: “11. Vi después otra bestia que subía de la tierra, y que tenía dos cuernos, semejantes a los del cordero, mas su lenguaje era como el del dragón. 12. Y ejercitaba todo el poder de la primera bestia en su presencia; e hizo que la tierra y sus moradores adorasen la bestia primera, cuya herida mortal quedó curada. 13. Y obró prodigios grandes, hasta hacer que bajase fuego del cielo a la tierra en presencia de los hombres”.

Permitidme que siga leyendo este pasaje porque describe la relación entre las dos bestias y el poder de la segunda bestia que se dice que “tiene dos cuernos como el cordero”.

“14. Así es que engañó o embaucó a los moradores de la tierra con los prodigios que se le permitieron hacer a vista de la bestia, diciendo a los moradores de la tierra que hiciesen una imagen de la bestia, que habiendo sido herida de la espada, revivió, o curó, como dijimos. 15. También se le concedió el dar espíritu y habla a la imagen de la bestia, y el hacer que todos cuantos adorasen la imagen de la bestia sean muertos”.

Lo que describe aquí el autor de las *Revelaciones* es un poder doble de la bestia. La bestia proviene de la palabra “therion” y de ahí deriva “teriomórfico”, es decir, “con la forma de una bestia”. Esta descripción visionaria es una descripción teriomórfica de algún tipo de poder que se eleva contra dios, el dios padre creador del Judeocristianismo, y amenaza su plan, algún tipo de poder, algún tipo de poder cósmico que es representado de una manera teriomórfica, con la forma de una bestia o animal.

Me voy a tomar un momento para dirigirme a los cristianos que están escuchando mis charlas. Se suele decir que los cristianos creen en el sentido literal de la Biblia, creen que la Biblia define el mensaje inspirado por dios y creen en la interpretación literal de la Biblia. Os pregunto lo siguiente: ¿Creéis que una criatura como se describe aquí, estas dos criaturas, una más grande con siete cabezas y diez cuernos que surge del mar, y la más pequeña que tiene dos cuernos van a aparecer literalmente de la manera que se las describe? ¿Realmente lo creéis? Puede que sí, y puede que creáis que estáis viviendo en el final de los tiempos y que un día podéis ver esa bestia saliendo del mar y daros la vuelta y ver también a la otra criatura con dos cuernos como el cordero saliendo de la tierra, si seguís o creéis la interpretación literal de la Biblia. Yo no voy a discutir con vosotros, no os voy a decir que eso no va a suceder, que esos monstruos apocalípticos no van a aparecer exactamente de esa manera en el mundo físico. Creedlo si queréis.

Mi propósito en estas charlas no es argumentar en contra de cualquier cosa que creáis, sino proporcionaros unas lentes para mirar el contenido sobre el que se basan vuestras creencias, la escritura sagrada y su contenido real, la historia y los personajes de esa historia. Os sugeriría o mejor, os pediría que tengáis en cuenta que el *Libro de las Revelaciones* puede no estar describiendo de un modo literal a estas fuerzas, sino que pueda estar usando un lenguaje metafórico y mitopoético o alegórico para describir un tipo de fuerza que está meramente representada para dar una pura descripción de algo que tiene estas características animales y que está compuesto de estos aspectos animales. Así que tened en cuenta, cuando os imagináis a la bestia grande y la pequeña, que pueden ser representaciones simbólicas o alegóricas de un tipo de fuerza. ¿Y cuál podría ser esa fuerza? Una fuerza que se opone al dios padre y lucha contra él, y desea impedir la realización de su plan. ¿Qué será esa fuerza considerada puramente como una fuerza separada de su representación teriomórfica? Os dejo con esa pregunta.

El pasaje del capítulo XIII presenta a los dos adversarios principales de dios y de Jesucristo, el redentor, las dos bestias, y describe con algunos detalles la relación entre ellas. Después de leer ese pasaje, me queda muy claro que la bestia mayor dependía de la bestia menor para poder activar sus poderes. Mirad lo que dice el autor de las *Revelaciones*, dice que la segunda bestia, cuando sale de la tierra, y tiene dos cuernos “como un cordero”, por tanto es curiosamente como un cordero, representa a la otra bestia, extrae sus poderes de la bestia mayor y, al mismo tiempo, dirige o señala al mundo la existencia de la bestia mayor. La relación que existe entre estas dos bestias es muy

interesante. La relación entre estas dos fuerzas que se oponen a Dios está bastante bien descrita aquí. El texto dice que se hacen milagros pero de hecho To Mega Therion, la gran bestia –que es la versión vinculada a la tierra del dragón rojo que apareció por primera vez en el cielo, al comienzo del capítulo XII–, esa bestia no es la que hace los milagros. Presuntamente, se dice que la bestia menor, ejerciendo el poder de la primera bestia, no solo hizo que la humanidad adorara a esa bestia, sino también usó el poder de la gran bestia para realizar ciertos actos de magia o milagros, y además, de manera más intrigante dice que la bestia menor hizo una imagen de la gran bestia y que esa imagen tenía el poder de dar vida, y que la segunda bestia usó el poder que tenía la imagen de la primera bestia.

¿Qué describe todo esto? Parece estar describiendo, cuanto menos, una complicidad o colaboración entre los dos poderes adversarios principales que se levantan para vencer al plan divino, y la interactividad de esos dos poderes se muestra de manera bastante explícita: la gran bestia con 7 cabezas y 7 cuernos y la bestia menor con dos cuernos, que parece un cordero.

Otra cosa que señalaría, que probablemente ya lo habéis notado vosotros, aquí en el capítulo XIII, un capítulo realmente crucial del *Libro de las Revelaciones*, los dos adversarios principales, se introduce a los dos adversarios principales de Dios y, al mismo tiempo, –¿quién lo iba a decir?–, extraño como puede parecer, parece que uno de estos adversarios, la bestia menor, tiene cualidades parecidas a las del cordero. Sorprende ver que la bestia menor sea descrita como un cordero por lo que ya hemos analizado en relación con las fuerzas que se despliegan en el bando de Dios. Permitidme que lo repita: estamos mirando dos bandos de la batalla y simplemente estamos mirando quién está en cada bando, en el bando de Dios y en el bando contra Dios, es decir, el dios padre paternal de la religión judeocristiana.

¿Quién está en el bando de Dios? Como ya he señalado existen principalmente 8 participantes, 8 combatientes en esa categoría:

1. El cordero, que también puede ser identificado con el Cordero de Dios o San Juan el Divino. Es el triunfante cordero del sacrificio, el cordero que mataron antes de los cimientos del mundo, el cordero que permanece en un trono en los cielos con Dios, quizás la fuerza de Dios más poderosa y penetrante.
2. Los 7 ángeles.
3. Los 4 jinetes.
4. Los 24 ancianos.
5. El Hijo del Hombre.
6. El Señor Dios.
7. Jesucristo, el Mesías o Salvador.
8. El Arcángel Miguel, que se enfrenta al dragón rojo en el cielo y lo arroja a la tierra.

De acuerdo, entre esas figuras destaca el cordero. ¿No es curioso que entre estas figuras del poder sobrenatural y cósmico que se enfrentan al dios creador haya también una criatura que se parece a un cordero? No sé lo que pensaréis vosotros, pero yo lo considero un detalle muy llamativo de este escenario. Tened en cuenta el poder místico y la importancia espiritual del cordero en la teología cristiana y en el arte cristiano, en el que se ha representado muchísimas veces. A Juan el Bautista, el precursor del Salvador, Jesucristo, según la fábula del Nuevo Testamento por así decirlo, se le llama el Cordero de Dios y el cordero reaparece vívidamente y ejerce una enorme presencia en el drama del apocalipsis. Y yo no sé vosotros pero yo creo que es algo traicionero e incluso poco fiable o, cuanto menos, intrigante si no sospechoso que los poderes satánicos que se oponen al cordero expiatorio y triunfante también tengan las características de un cordero. ¿Cómo puede ser eso?

Dejemos esa cuestión en el aire y continuemos, pues no hemos llegado al final del inventario de los poderes y agentes que se enfrentan al dios creador paternal. Desde el capítulo 13 llegamos al capítulo 14, que introduce el término “el cordero de Sión” que es otra denominación del cordero místico, y nos cuentan sobre los 7 ángeles y aparece la famosa mención del Armagedón, y tenemos

que seguir hasta el capítulo 17 –desde el 13 tenemos que saltar al 17– que es donde encontramos al otro jugador, por así decirlo, la otra principal fuerza adversaria contra Dios. Es interesante, parece como si se tratara de una película en la que se ha editado la presentación de los actores principales de tal manera que, por ejemplo, en la primera media hora de la película se te presentan algunos personajes del argumento, pero luego hay un corte y quizás, por la mitad de la película, se retoma una escena similar o la misma escena y se presenta otro personaje del argumento.

Y esto es lo que sucede en el salto de edición del capítulo 13, que presenta a las dos bestias, hasta el capítulo 17. En el capítulo 17, cito, nos ofrece esta descripción:

“1. Y vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciéndome: Ven acá, y te mostraré la condenación de la grande ramera, la cual está sentada sobre muchas aguas

2 con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

3 Y me llevó en Espíritu al desierto; y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos.

4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas, teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones y de la suciedad de su fornicación;

5 Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.”

Esto es 1-5 del capítulo 17 donde aparece una imagen espectacular, a veces descrita como una mujer escarlata sentada encima de la bestia. Es una bestia de color escarlata y, por asociación, la mujer es escarlata, pero de manera más apropiada, la gran ramera de Babilonia. Y con esta ramera de Babilonia que nos presentan aquí, el inventario ya está terminado. La lista de los poderes que se levantan y luchan contra el Dios padre no es larga, de hecho, solo consiste en estos tres factores en realidad, estos tres poderes: la gran bestia que sale del mar que sabemos que una versión del dragón rojo de los cielos, la bestia menor que sale de la tierra que tiene dos cuernos como los del cordero, y ahora esta mujer, esta ramera, la madre de las fornicaciones, que tradicionalmente se la describe como la gran ramera de Babilonia.

Eso es todo, amigos. Si queréis saber, si queréis estar seguros de que entendéis algo de lo que está sucediendo en este caótico escenario del Apocalipsis, podéis decir con seguridad que hay tres energías o agentes que se oponen al plan divino: dos bestias y una mujer, dos animales y una criatura femenina o una mujer o un poder que está representado por una mujer, es decir, un aspecto del poder femenino del cosmos y por encima de la Tierra, un aspecto de lo que se llama en ciertas tradiciones místicas de Asia el poder de Shakti o el aspecto femenino del universo. En caso de que queráis saber de qué va el problema con el Apocalipsis, en caso de que queráis saber qué es lo que amenaza al plan divino, es sencillo: son dos criaturas animales y una mujer. Pero huelga decir, creedme, no estoy mintiendo con este asunto, no se trata de una mujer normal ni de animales normales, en realidad son expresiones de fuerzas sobrenaturales enormes, poderosas que van en contra del plan de redención, del Salvador-Mesías y contra el mismo Dios padre.

Os propongo con total seriedad que consideréis a estos tres poderes adversarias con algo de respeto porque, sean lo que sea que resulten ser o sea lo que sea que llegamos a entender sobre ellos en el transcurso de estas charlas. Son de la estatura del mismo creador divino, de lo contrario ¿cómo sería posible que constituyeran una amenaza? ¿Alguna vez os habéis preguntado, si sois cristianos o no, si alguna vez habéis profundizado en el Apocalipsis, os habéis preguntado alguna vez por qué incluso tiene que existir una oposición? Las *Revelaciones* se podrían haber escrito de otra manera, se podrían haber escrito sin estos personajes. Es fácil, simplemente suprímelos. Y entonces, ¿qué nos queda? Bueno, básicamente tenemos el mismo escenario apocalíptico, con los mismos elementos clave.

Todo lo que un verdadero creyente en la ideología cristiana de la redención espera ver. Tenemos la aparición resplandeciente del Salvador regresando en las nubes, tenemos la visualización de los acontecimientos, a los 24 ancianos reunidos alrededor del trono de Dios, la aparición del Hijo del Hombre, del Cordero expiatorio y triunfante, a los ángeles con las trompetas y liberando desastres genocidas sobre la humanidad, la muerte de gran parte de la vida animal en la tierra, tenemos todos estos acontecimientos apocalípticos que son lanzados al planeta por el dios padre en el momento del juicio y el castigo, del cual el hijo es testigo, tenemos la batalla entre el dragón rojo y Miguel, una batalla clásica que se repite infinitamente en muchos escenarios míticos y que sin duda no es exclusivo del Apocalipsis. Tenemos esa batalla en la que Miguel representa el aspecto guerrero de Jehová, podríamos decir, arrojando al dragón a la tierra. Todos estos acontecimientos suceden en la tierra y alrededor de la tierra y, en última instancia, ocurren para que se cumpla el plan divino. El momento del juicio, la condena de los pecadores, la ascensión de los salvados y la aparición del nuevo Jerusalem, y tenemos todo eso sin la mujer escandalosa y las dos criaturas.

¿Y qué están haciendo en la historia? ¿A qué fuerzas representan en realidad? Unas fuerzas de tal magnitud que de hecho amenazan el resultado del plan divino y podrían afectar al plan del mismo Dios? Analizad esta pregunta. Es una pregunta que tiene dos partes: ¿De dónde provienen en primera instancia? ¿Y cómo pueden tener el poder para ser realmente una amenaza, para realmente emprender una lucha contra la voluntad de Dios?

Mientras llego al final de la segunda charla, permitidme que dirija vuestra atención a otro aspecto curioso de la estructura narrativa del *Libro de las Revelaciones*, y es que se trata de una estructura narrativa muy compleja, muy compleja. Además de la estructura argumentativa que está muy embrollada y carece de continuidad, y además de todos esos personajes y los soportes que se introducen, las espadas, el río, las trompetas de los ángeles, los siete candelabros y demás, es un escenario realmente complejo y recargado. Uno se podría perder intentando descifrar el significado de cada uno de los detalles. Como sabéis, yo no intento hacer eso sino que estoy señalando ciertos paralelismos, ciertas correspondencias que me resultan sorprendentes y obvias, señalo lo obvio. Y a mí me parece que lo que es obvio en el *Libro de las Revelaciones* es lo que es realmente importante. Y si seguimos lo que es obvio, podemos llegar a un sitio al que nunca antes hemos llegado en el análisis de este fantástico documento, este relato visionario del mundo antiguo.

Recordad que mencioné que, en mi opinión pues no sé lo que vosotros pensáis, es peculiar, es extraño que uno de los tres principales poderes que se oponen a Dios y a la voluntad de Dios y al poder del Cordero es en sí mismo como un cordero. Tened en cuenta ahora otra cosa. Si volvemos al capítulo 17, en este capítulo sale la figura de la ramera sentada sobre la bestia, a la que llaman la bestia de color bermejo, pero que también la describen con siete cabezas y diez cuernos y que está llena de nombres de blasfemias. Recordad que cuando la gran bestia sale del mar y aparece por primera vez, el texto dice que había nombres de blasfemias sobre su cabeza –curioso, no sé exactamente lo que significa–, pero aquí se repite lo mismo en el versículo 3 del capítulo 17, y creo que estaréis de acuerdo con que podemos asumir que la bestia de color bermejo sobre la que está sentada la mujer es la misma que la gran bestia que surge del mar. En su primera aparición, la criatura, esa aglomeración monstruosa de poderes animales aparece por primera vez en el capítulo 13, y luego reaparece en el capítulo 17 como el monte donde está sentada la gran ramera de Babilonia. Ella está sentada en ese animal, ella monta a ese animal.

Luego mirad lo que el texto dice de la gran ramera de Babilonia. El autor de las *Revelaciones* dice que los ángeles lo llevan en espíritu al desierto, y allí vio a la mujer sentada sobre la bestia de color escarlata. ¿No os recuerda a algo que ya hemos visto en este texto? Bueno, regresad al capítulo 12 cuando aparece el dragón rojo en el cielo y mirad lo que dice:

“1. Y una grande señal apareció en el cielo: una mujer vestida del Sol, y la Luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.”

Y, por supuesto, aparece el dragón amenazando devorar al niño que la mujer está a punto de parir. Pero por la voluntad de Dios, al niño se lo llevan al cielo y la mujer huye al desierto, versículos 5 y 6:

“5. Y ella parió un hijo varón, el cual había de regir todas las gentes con vara de hierro: y su hijo fue arrebatado para Dios y a su trono.

6. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar aparejado de Dios, para que allí la mantengan mil doscientos y sesenta días.”

De nuevo, os pregunto: ¿No es un poco raro que las mismas circunstancias y la misma imaginería que describe a esta mujer aparece de nuevo en la descripción de la gran ramera de Babilonia? Se trata de una mujer que aparece en el desierto. ¿Es la misma mujer? No creo que haya una gran base para asumir que estas mujeres son la misma y, sin embargo, existe algún tipo de paralelismo entre estas mujeres.

Digamos que aparecen dos mujeres de una manera prominente en el Apocalipsis y, benditos seáis amigos, si sois capaces de daros cuenta de que son una única mujer aparte de una referencia muy difamatoria a una bruja llamada Jezabel. El autor de las *Revelaciones* maldice a Jezabel y él usa las palabras “asesinarla y matar a sus hijos”. Jezabel es el nombre de un tipo de personaje de bruja ramera del Antiguo Testamento. Y ahí tenéis una alusión a la bruja Jezabel y está la gran ramera de Babilonia, que es como una bruja cósmica. Y luego está esta misteriosa mujer celestial que lleva en sus entrañas a un niño humano y luego huye al bosque donde Dios le ofrece un refugio.

Éstas son las únicas figuras femeninas de todo el Apocalipsis, el resto de los poderes y figuras que se describen son masculinas o paternas. Voy a dejar flotando ese paralelismo de nuevo, no estoy aquí para imponer argumentos o bloquear vuestras mentes con mi interpretación personal de estos asuntos, simplemente os proporciono una forma de ver estos acontecimientos que quizás difiere de cómo los habéis visto hasta ahora.

Para volver a esta mujer del capítulo 12, la mujer celestial que está vestida del Sol y tiene a la Luna en sus pies y una corona de 12 estrellas, puede que algunos de vosotros os deis cuenta de que esa imagen recuerda a la constelación del cielo de la Virgen o Parthenos, que es una imagen mitológica muy importante en la imaginación de la raza humana. En las *Revelaciones*, el autor no explica quién es el niño que lleva esta mujer en sus entrañas ni tampoco explica la identidad de la mujer. Pero creo que hay que destacar que existe algo así como un paralelismo entre esa mujer y la gran ramera de Babilonia.

Habiendo dicho esto, debo insistir en que nadie, y quiero decir nadie, ningún erudito, místico, intérprete de la Nueva Era de secretos antiguos o esotéricos y ningún borracho que vaga por las calles, jamás ha explicado quién es la gran ramera de Babilonia. Y solo quiero de señalar que de esos tres adversarios cósmicos del Dios padre, esa mujer es la criatura más misteriosa porque no existe un precedente literario en ninguna parte en la literatura y la sabiduría antigua que use el término “la gran ramera de Babilonia”. Así que, ¿quién es esa figura femenina? ¿qué está representando ese poder femenino? ¿Y cuál es el origen de esa expresión, si es que no se le puede atribuir al autor de las *Revelaciones*? ¿Inventó San Juan el Divino, si es que fue él realmente el autor de las *Revelaciones*, esta figura llamada “la gran ramera de Babilonia o sacó ese término de otro lugar o fue otra persona la que se lo presentó? Dejad que esas preguntas floten en vuestras mentes mientras termino ahora esta segunda charla.

Os quiero dejar con esto. El *Libro de las Revelaciones* se llama así porque se revela cosas que estaban ocultas con un lenguaje profundamente simbólico y alegórico en un documento de experiencias religiosas y visionarias. Se llama el *Libro de las Revelaciones*, en segundo lugar, porque el escenario que contiene describe la revelación de la voluntad de Dios, la revelación del Mesías en el final de los tiempos, la revelación de la confrontación final entre Dios y aquello que se opone a Dios, es decir, el Dios padre paternal de la religión judeocristiana, es una revelación de todo esto, y ahora yo os digo que es una revelación de otra cosa además, algo que puede que no hayáis pensado antes de esta

manera: el último libro de la Biblia es una revelación de poderes animales de una naturaleza sobrenatural que tienen la estatura y dimensión del creador divino. ¿Cuáles son estos poderes y por qué estarían representados en este documento visionario como adversarios del creador divino?

Continuará en la tercera charla de esta serie.

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

Equipo de traducción:

◆ *Rocío Gómez*

◆ *Javier Martínez*

